

SEMINARIO II

Economía Alternativa - Medicina Alternativa

CONTRIBUCIONES I

Febrero 15, 1999

Alejandro Sanz de Santamaría

Escribe una persona del curso:

De entrada resulta interesante la idea de ver la sociedad como un paciente - 'no tan paciente' en el sentido que debe interactuar con los 'policy makers' para lograr la 'sanación' de problemas y enfermedades que sufre -en materia económica, por supuesto.

Y es interesante precisamente porque la inmensa fracción teórica y abstracta que comprende el estudio de la economía puede llegar a impedir la aplicación práctica de esta ciencia al dejar de lado consideraciones subjetivas, sin las cuales la formulación de política económica pierde validez. De manera pues que se encuentra en la Economía Alternativa la posibilidad de lograr la validez necesaria y de carácter 'universal' a través de consideraciones 'contingentes' que requiere la postulación y aplicación de la política económica, aunque esta visión pueda llegar a parecer paradójica y hasta contradictoria (universal vs. contingente).

Es entonces esta interacción entre el sujeto y el objeto, o más bien el intento de 'subjetizar' el objeto uno de los tópicos del seminario que más llaman mi atención.

Aquí está maravillosamente planteado todo un proceso de investigación. Es evidente el *interés real* que despierta esta investigación en quien escribe; ¡eso es lo más importante! Un camino para darle cuerpo a este trabajo sería observar qué políticas se están planteando frente a cualquiera de los problemas económicos más dramáticos que estamos viviendo -el desempleo, por ejemplo. ¿Cómo se está *planteando* -pensamiento- el problema, y qué *distancia(s)* vemos entre *pensamiento-y-vida* (objeto-sujeto)? ¿Qué es lo que impide, desde el punto de vista del *saber económico* -y de las *relaciones sociales* que con este saber se establecen entre sujeto y objeto del conocimiento¹- que esta brecha pensamiento-vida se establezca y no se pueda cerrar?

Personalmente creo que un esfuerzo de cada uno de nosotros por comprender y conceptualizar cuál es el tipo de *relaciones sociales* que establecemos entre nosotros en las actividades docentes podría ser extraordinariamente útil y revelador como un marco de referencia **concreto** para comprender las relaciones que se dan entre pensamiento y vida en los campos más abstractos y generales del *quehacer* y el *saber* económicos.

Esta misma persona avanza ya un poco más en su investigación en la siguiente forma:

Es claro que para el problema de la participación del objeto en el proceso de su 'sanación' o aplicación de las políticas económicas se hace necesaria la implementación de un tipo de lenguaje que evite que este no sea un problema que impida la comunicación entre sujeto y objeto. Y es que el lenguaje técnico del economista ha de ser transformado si se pretende que la sociedad objeto de la Economía como ciencia social tome parte en la formulación y aplicación de esas 'medicinas' que pretenden ser las políticas económicas.

Sobre el problema de la *comunicación humana*, en forma más general, dice otra persona:

¹ Noten que así como Marx nos ha mostrado que en torno a la *producción material* de bienes y servicios **las personas** concretas que conformamos una economía entramos en unas determinadas *relaciones sociales de producción*, podemos plantearnos el problema de las *relaciones sociales* que establecemos en la sociedad -y en particular entre estudiantes y profesores, comenzando por *este Seminario*- en torno a los procesos de *producción, circulación y uso* del conocimiento económico.

Después de haber leído el capítulo 3 de El Tao de la Física, de Fritjof Capra, me puse a reflexionar sobre la forma en que uno como estudiante expresa las experiencias de cada uno. La cita de D.T. Suzuki² me impactó mucho ya que uno generalmente trata de expresar aquello que se ha vivido, pero generalmente no consigue que las demás personas lo entiendan de la misma forma en que uno lo entiende. No es posible expresar con cierta naturalidad y facilidad lo más íntimo de cada uno.

Si se mira más a fondo el escrito, se puede ver cómo en todo lo que uno vive y aprende se encuentran problemas de utilizar el lenguaje adecuado. Creo que esto se puede aplicar a cada aspecto de la vida, como se mencionó anteriormente, al igual que en lo que uno aprende -en este caso la economía misma. La economía está constituida por muchas teorías que los profesores le enseñan al estudiante, pero creo que el estudiante debe hacer lo mismo: tratarlas como si fueran koanes. De esta manera se debe dar cuenta de las "(...) limitaciones de la lógica y el razonamiento del modo más dramático" (Capra, p.61). *El estudiante se debe preparar para la experiencia de entender lo que cada una de ellas significa más allá del pensamiento* (itálicas agregadas). Si se logra hacer esto creo que se puede comprender de una manera más clara lo que cada una de las teorías económicas significa para así utilizarlas de acuerdo al propio criterio del estudiante.

Llegar a experimentar lo que cada teoría significa es algo muy complicado. Personalmente, antes de haber leído el capítulo, no lo había pensado como tal, pero creo que es una cosa muy complicada porque significa buscar la verdad dentro de las paradojas que no pueden ser resueltas por medio del razonamiento lógico. En este proceso seguramente surgirán dudas y preguntas que el estudiante debe tratar de responder. Creo que esto es algo que requiere de un esfuerzo muy grande. Si se logra este proceso creo que se puede comprender más a fondo lo que la economía como tal es, al igual que se le puede dar un uso más adecuado. Además, se le puede llegar a encontrar una fascinación que antes no existía, por lo menos en mi caso. *Pero este proceso no sólo se puede aplicar a la economía como tal, sino a muchos otros aspectos de la vida de cada uno* (itálicas agregadas).

En el último párrafo de su escrito esta persona concluye:

Ese proceso de dejar a un lado la lógica para internarse en las paradojas de la realidad (muchas veces creadas por el lenguaje común) es algo difícil. Creo que como persona me falta internarme más en este proceso ya que todavía tengo muchas dudas y preguntas acerca de diversas cosas que espero que con el paso del tiempo las pueda llegar a entender y resolver.

Este escrito contiene lecciones muy profundas, que ponen en evidencia lo que nos falta progresar en nuestras actividades educativas. Léanlo con detenimiento y profundidad. A mí me ha enseñado muchas cosas muy hondas con una gran sencillez.

Otra persona del curso, después de un trabajo muy hondo y aleccionador sobre el artículo El poder del pensamiento y la palabra ..., termina formulando la siguiente pregunta:

¿Cómo el concepto de beneficio cumple con mucho éxito su función social de separar el pensamiento de la vida?

Nunca había investigado esta pregunta, que me parece maravillosa ...

² Dice la cita: "La contradicción tan asombrosa a la forma ordinaria de pensar viene del hecho de que hemos de usar el lenguaje para comunicar nuestra experiencia más íntima, la cual en su misma naturaleza trasciende la lingüística". - En torno a esta misma cita quisiera preguntarles, para que lo investiguen desde la propia vida concreta (experiencia) de cada quien: ¿no obstruye la educación que estamos dando en las instituciones educativas la expresión, por parte de estudiantes y profesores, de "nuestra experiencia más íntima"? Yo creo que ahí arranca la separación radical que tenemos hoy entre pensamiento y vida.

3

La reflexión que ha suscitado en mí esta pregunta puede resumirse así: me parece que todos nosotros tomamos el concepto de beneficio como algo *natural*, por un lado, y por el otro como algo no sólo *benéfico* sino también *universalmente deseable*. Esto quiere decir que la noción misma de 'beneficio' ha tomado para nosotros, en un sentido muy hondo y sin que nos demos cuenta, una *vida propia*, distante de las *condiciones reales* en las que se producen 'beneficios'. Olvidamos entonces, cuando lo utilizamos, que es sólo un *concepto* -es decir, que es sólo *pensamiento*. En otras palabras: olvidamos que "la palabra no es la cosa". Al concederle vida propia a esta noción como *concepto*, como *pensamiento*, perdemos totalmente la conciencia de *las condiciones sociales y humanas concretas* en las que eso que llamamos 'beneficio' adquiere existencia material en cada momento y cada lugar. Así es como el concepto separa el *pensamiento* de la *vida*.

Sobre esta distancia entre vida y pensamiento una persona del curso escribe:

Si las rosas fueran un producto exclusivo de una región del planeta y no se les pudiera tomar fotos ni exportar, y *la idea* de "una rosa" tuviera que ser sólo un concepto, aquella persona que tratara de explicar tendría que hacer un gran esfuerzo para que en la mente de cada persona no quedara una idea diferente de lo que es una rosa.

Es un ejemplo perfecto para ver la distancia entre vida y pensamiento.